

Escrito por: Cisco

Resumen:

Obligado a ser el esclavo sexual de un grupo de negros

Relato:

Una noche de otoño y una reunión con ex compañeros de colegio, después de haber gastado hasta las últimas monedas en alcohol, me volvía caminando a mi casa cuando de repente, de entre unos arbustos en una plaza me salieron al cruce dos ladrones que me exigían dinero. Muy asustado les dije que no tenía nada, que me revisaran para comprobarlo. Así lo hicieron hurgando en cada bolsillo y palpando todo mi cuerpo mientras apoyaban un revólver en mi nuca. Yo, a punto de llorar, les rogué que no me hicieran daño. Cuando uno de ellos me dijo: pará, yo a vos te conoxco ¿no sos el putito al que se cogieron todos en el cine porno hace unos meses? Yo lo miré y lo reconocí de inmediato. Era el limpiador al que invitaron a cogerme y que siguió haciéndolo muchas veces después y por lo cual lo echaron....

Yo dije; eh.... sssí, soy yo, tímidamente. Entonces Kevin (que así se llamaba), le dijo al otro: con el whisky que afanamos y este putito, estamos hechos... Jajajajajaja, rieron los dos. Y a mí me dijo: Si te portás bien (como ya sabés), no te va a pasar nada y vas a gozar como la perra que sos... Prácticamente me arrancaron los jeans y me hicieron caminar así, semidesnudo, varias cuadras hasta que llegamos a una casa abandonada en la que me entraron a empujones.

Allí había otros seis muchachos más, todos negros como Kevin y su amigo. Kevin les dijo que habían conseguido sólo una botella de whisky pero a esta perra (o sea yo) para gozar toda la noche...

Todas las miradas se posaron en mí. Yo, semidesnudo y muerto de miedo, resulté una presa que despertó el apetito de todos...

Rápidamente terminaron de desnudarme mientras me empujaban y escupían. Uno de ellos, corpulento, me dio una bofetada que me hizo caer al piso. Pero Kevin dijo: ¡pará, no lo lastimes que va a colaborar!... yo lo vi cómo se lo cogían como veinte tipos en la sala gay del cine porno y como cuatro o cinco más mientras lo bajaban a los baños desnudito y lleno de leche... Eso enardeció más a los machos negros.

El grandote me tomó de los pelos y me metió su verga en mi boca para sentir cómo se agrandaba de forma descomunal. Todos los negros me rodearon masturbándose y tirándome del pelo me indicaban cuál verga chupar y a qué ritmo.

Yo perdí la noción de todo y chupé aquellas vergas negras y deliciosas casi con devoción. Sentí sus tamaños, sus temperaturas, sus sabores...

Decían: mirá el chiquito (refiriéndose a mi tamaño)... descolorido que puta que es y cómo goza ser violado por sus amos negros:

Jajajajajajaja

Sentía el olor de sus vergas a sudor, a pis, a semen... a Machos!!!

Yo estaba completamente entregado a mi mercado destino de esclavo

sexual de aquellos machos gozando de sus golpes, arremetidas, insultos y risas...

Atado en aquel camastro, con los brazos atrás, recibía verga por la boca y por el culo... ¡qué placer!

Así y todo fueron considerados, ya que fueron penetrándome según sus tamaños, del más chico (que no era pequeño) al más grande... que no era Kevin jeje

Algunos me cogieron más de una vez... creo. Algunos me acabaron adentro del culo, otros sobre mi cuerpo y otros, Kevin y su amigo y el grandote sobre mi cara.

Así lleno de leche y desnudo me obligaron a salir a la calle con el morbo de ver si alguien más me cogía o si pasaba un patrullero y me forzaban a entregarme (cosa que experimenté años después de la peor manera).

Esa fue la primera vez que fui la putita de un grupo de negros... la otra vez fue completamente diferente aunque igual de placentera....